

Editorial

El Desafío del Uso Racional de los Medicamentos en la Medicina Actual

Para quién ha vivido la historia de la medicina de los últimos 30-40 años desde dentro, no puede haberle pasado desapercibida la especial situación de la terapéutica farmacológica. Se ha pasado, en ese corto periodo de tiempo, desde contar con muy pocos fármacos realmente activos (no mas de 10-12 antes de 1940), hasta el momento actual en el que se emplean en el mundo mas de 10.000 entidades químico-terapéuticas, para el tratamiento de las enfermedades que afectan al ser humano. Es lo que ha dado en llamarse "explosión farmacológica" de los años posteriores a la 2ª Guerra Mundial, y es la consecuencia del gran avance de la química orgánica, de la biología celular y molecular, de la síntesis y semisíntesis química, de la farmacología molecular y sus ramas, farmacocinética, farmacodinamia y farmacología química, la genética, el advenimiento de los anticuerpos monoclonales, la tecnología del DNA recombinante y últimamente el desarrollo de la terapia génica.

Esta "explosión" de nuevos fármacos ha permitido grandes avances en el tratamiento de patologías que antes conducían rápida e inexorablemente a la muerte o a grave incapacidad. Se han introducido en la terapéutica numerosos agentes antibacterianos,

psicofármacos, fármacos para el tratamiento de enfermedades cardiovasculares, neurológicas, respiratorias, cutáneas, neoplásicas, virales, metabólicas o para el tratamiento sintomático. Seguramente el incremento en la esperanza o expectativa de vida de las poblaciones que se da en los tiempos actuales se debe, al menos en parte, al gran progreso que ha ocurrido en la disponibilidad de medicamentos de gran actividad.

Este fenómeno de renovación tecnológica y progreso en el área de la farmacología ha tomado, casi podría decirse, por sorpresa al cuerpo médico y a los organismos oficiales de salud pública y control médico sanitario. El mercado farmacológico mundial y el de nuestro país se ha incrementado abruptamente en ese periodo, generando, aparte de los avances antencionados, problemas médico-terapéuticos que recién en los últimos años se han comenzado a evaluar concretamente. Estos problemas comprenden numerosos aspectos, desde los políticos, sociales, económicos, o de desarrollo de la industria farmacológica, hasta los mas específicos de accesibilidad de las poblaciones a los medicamentos, o los médico-farmacológicos de racionalidad científica de su utilización en los pacientes.

Magnitud Económica del Mercado de Medicamentos Mundial y en Argentina.

En el contexto económico, se ha estimado que en 1980 el gasto total mundial en medicamentos fué de U\$S 41.600 millones. 5 años después este gasto se incrementó a 72.000 millones. En 1990 fué aproximadamente de 186.000 millones y para 1995 se calcula será de alrededor de 300.000 millones. En ese mismo periodo, el consumo neto de los fármacos se ha incrementado en forma paralela como consecuencia del progreso científico, del desarrollo económico, del funcionamiento creciente de los sistemas de Seguridad Social y la presión de la industria farmacéutica. También se pusieron en evidencia las grandes desigualdades existentes entre los países pobres y ricos, ya que por ejemplo, el 66 % del gasto se consume en América del Norte y los países de Europa Occidental.

En Argentina, el gasto farmacológico total se estima fué de 1.300 millones de la misma moneda en 1985, de aproximadamente 2.500 millones en 1990 y se calcula será de 4.200 en 1995, incluyendo gastos de medicamentos de venta libre y de distribución y comercialización. El consumo neto de medi-

camentos, expresado en unidades dispensadas, se incrementó un 25 % en los últimos 3 años, ubicando a la Argentina en el 12° lugar en el mundo en lo que hace a consumo. Las cifras mencionadas determinan un gasto por habitante y por año de 130 dólares, aproximadamente, que pueden compararse con los 112 que se gastan en Bélgica, 82 en Dinamarca, 148 en Francia, 162 en USA, o 128 en Italia. Considerando estas cifras, pareciera que el gasto farmacológico es razonable en Argentina. Sin embargo, el porcentaje del gasto en medicamentos en relación al gasto total en salud es de 30-35 % en nuestro país, que no es razonable si se compara, entre otros, con el promedio de los países de la Comunidad Económica Europea, que representa sólo el 10.2 %.

Algunas Características del Mercado Farmacológico en Argentina:

El gasto que genera la terapéutica farmacológica en Argentina, ocurre en un mercado que tiene las siguientes características:

1. Presencia de numerosos medicamentos que carecen de eficacia terapéutica demostrada científicamente en ensayos clínicos controlados, para las indicaciones que se anuncian
2. Numerosos medicamentos conteniendo drogas en combinaciones irracionales, peligrosas para el paciente e inaceptables desde el punto de vista farmacológico.
3. Frecuentes incorporaciones de productos que no representan innovación alguna con respecto a otros, ya aprobados.
4. Presencia de medicamentos con capacidad de provocar adicción o efectos tóxicos, sin anunciarse cuidados especiales.
5. Un número muy elevado de drogas genéricas, muchas innecesarias, y más de 15.000 formas farmacéuticas diferentes.

6. Necesidad de manejar los nombres genéricos científicos de los fármacos, y al mismo tiempo varios nombres de fantasía, comerciales, de cada uno de ellos.

7. Fármacos diferentes, dispensados con un mismo nombre de fantasía comercial en diferentes formas farmacéuticas.

7. Variaciones de costo de un mismo fármaco, difíciles de comprender.

8. Información con la que se abruma a los médicos, frecuentemente distorsionada.

Uso Irracional de los Medicamentos:

A las características mencionadas del mercado de medicamentos hay que agregar, desde el punto de vista educativo, la ausencia casi total de formación farmacológica continua de postgrado por parte de los médicos en un área de cambios muy acelerados (déficit de la Universidad que en parte comienza a revertirse), y la gran presión informativa por parte de los laboratorios fabricantes de medicamentos, muy frecuentemente sesgada e incompleta, de tal manera que no es de extrañar que se haga un uso irracional y poco prudente de los mismos. El uso irracional de los medicamentos ha desencadenado la aparición de nuevos problemas médicos, desconocidos hasta ahora, pero cada vez más importantes en los sistemas de salud. Los más trascendentes son los siguientes:

1. Patología farmacológica: una verdadera epidemia de todo tipo de enfermedades y efectos adversos inducidos por los fármacos. Como un ejemplo de lo que está ocurriendo en nuestro medio, la Cátedra de Farmacología de la Facultad de Medicina de la UNNE, actuando en su carácter de Nodo Regional del Sistema Nacional de Farmacovigilancia del ANMAT, registró en los últimos meses del año actual 161 comunicaciones espontáneas de efectos adversos provocados por los medicamentos, entre ellas 4

reacciones letales y 31 reacciones graves, que pusieron en peligro la vida del paciente y requirieron internación. Las demás reacciones adversas fueron moderadas o leves. Estas observaciones serán motivo de una publicación posterior detallada, pero constituye desde ya un alerta importante, una realidad actual del Nordeste Argentino con el uso de fármacos, que debe tenerse en cuenta cuando se toma de decisión de prescribir una droga sin considerar la relación beneficio-riesgo-coste, indispensable en todos los casos.

2. Farmacodependencia - Drogadicción: Es otro problema médico originado por el uso irracional de los medicamentos. Existen numerosos fármacos capaces de llevar a dependencia, que se encuentran al alcance del paciente en las farmacias y que son prescritos sin los cuidados necesarios. Tal vez el caso más notorio sea el de los ansiolíticos benzodiazepínicos, capaces de generar drogadicción con todas sus características, incluyendo dependencia física y síndrome de abstinencia y que constituye en la actualidad uno de los problemas sanitarios de mayor importancia en el país. Pero también pueden generar problemas similares, algunos antitusivos, antiparkinsonianos, agentes simpaticomiméticos, derivados opiáceos, anorexígenos y otros.

3. Interacciones farmacológicas: Varios fármacos prescritos al mismo tiempo pueden interactuar entre sí, a nivel del metabolismo, la excreción, la absorción o el transporte plasmático, determinando la potenciación o la pérdida del efecto de uno de ellos. Pueden ocurrir por ejemplo, cuando se usan en combinación con otros agentes, graves hipoglucemias con derivados de la sulfonilurea, o hemorragias por el uso de anticoagulantes cumarínicos, o bloqueo A-V, bradicardia severa o insuficiencia cardíaca aguda por betabloqueantes, tan sólo para mencionar un mínimo de ejemplos.

Principales causas del Uso Irracional de los Medicamentos:

1. Prescripción inútil: ocurre cuando se utilizan medicamentos cuya eficacia terapéutica no ha sido demostrada en ensayos clínicos controlados y son anunciados con indicaciones precisas. Algunos ejemplos demostrativos son los llamados vasodilatadores cerebrales, agentes nootropos o fármacos cerebro activos, antitusivos (algunos tan irracionales que se anuncian al mismo tiempo como expectorantes), polivitamínicos, antiartrósicos y antirreumáticos, energizantes, analépticos, enzimas digestivas, cierta medicación hepatobiliar y otros.

2. Prescripción Excesiva: Constituye un problema médico frecuente, sobre todo cuando el tratamiento farmacológico es sintomático. Entre los factores que inducen la prescripción excesiva pude mencionarse a la muy abundante oferta de medicamentos, y el campo de presión creado alrededor de los mismos por la industria farmacéutica, que afecta tanto a los médicos prescrip-

tores como a los usuarios. Esta situación ha generado el concepto que los medicamentos pueden solucionar todos los problemas del diario vivir. En tal sentido, hay una gran distancia entre la necesidad sanitaria de tratar eficazmente un problema médico real, y la necesidad de asegurar una expansión constante del mercado de fármacos. La prescripción excesiva determina que los medicamentos sean usados con frecuencia en condiciones no controladas, de manera incorrecta, por razones injustificadas o simplemente como placebos. En este contexto, los medicamentos forman parte, en realidad, de una cultura social de cómo la salud es asumida por la sociedad. Lamentablemente no se tiene en cuenta, tanto por parte de los médicos como por los usuarios, que los fármacos son capaces de modificar delicadas funciones fisiológicas y bioquímicas del organismo, y en consecuencia su uso irracional es causa frecuente de

iatrogenia medicamentosa.

3. Automedicación: Constituye otra importante fuente de uso irracional de medicamentos y causa frecuente de patología farmacológica. En la presente edición de la Revista de la Facultad de Medicina de la UNNE, se publica el trabajo "Del síntoma al tratamiento: compra de medicamentos sin prescripción médica" del Prof. Dr. Carlos A. Martínez y colaboradores, que constituye un ejemplo muy demostrativo del problema. La conclusión del trabajo se refiere a la necesidad de incrementar la educación de la población en el uso de medicamentos, una tarea que es un desafío para todas las instituciones formadoras de profesionales de la medicina.

En definitiva, el viejo adagio que dice "mucho es bueno, pero dos veces mucho no es necesariamente dos veces bueno", se aplica a muchas áreas de la medicina pero especialmente a la de los medicamentos.

Profesor Dr. Luis A. Malgor

Cátedra de Farmacología. Facultad de Medicina.
UNNE

Bibliografía

- (1) Laporte J.R; Tognoni, G. "Principios de Epidemiología del Medicamento". Edic. Cient. Técnicas. Masson-Salvat Medicina. 2ª Edición 1993.
- (2) González García, G. "Remedios Políticos para los Medicamentos". Edic. Salud. Buenos Aires, 1994.
- (3) Naranjo, C.A.; Souich, P.; Busto, U.E. (Eds) "Métodos en Farmacología Clínica". Organización Panamericana de la Salud. OMS., 1992
"Pharmacoepidemiology" en Drug Intell. and Clincl Pharmac., Vol. 21, 1987.